

La presidencia en la Asociación Colombiana de Neurología, toda una experiencia

José Enrique Vargas Manotas (Presidencia 2011 - 2013)

Tuve el honor de ser elegido presidente de la Asociación Colombiana de Neurología (ACN), en agosto de 2011, en una competencia con mi querido y siempre recordado Felipe Pretelt.

Mi compromiso desde un principio fue con la modernización en todos los niveles de la ACN, aunque ya conocía cómo era el funcionamiento de la Asociación, por venía desempeñándome como vicepresidente, en la presidencia de mi gran amigo Jesús Rodríguez Quintana, quien tuvo la visión de dirigir la entidad como una empresa, cuyos frutos, debían llevar necesariamente al éxito de todo lo que se emprendiera, desde ese momento hacia adelante.

Encontré una Asociación muy fortalecida en lo académico y lo económico, lo que facilitó el desarrollo de mis planes.

Pero ¿Qué fue lo más interesante?, el trabajar con unos empleados, con una mística y un compromiso impresionante, algo que considero digno de admirar, fue ese sentimiento que tenían los empleados de ese entonces, de sentir a la ACN como de ellos, la cuidaban y protegían sus intereses en todos los aspectos.

Aprovecho para reconocer lo duro que trabajó todo el personal administrativo durante mi periodo presidencial, sin puntualizar en alguien.

De otro lado, los miembros de la Junta Directiva, de quien estoy seguro que la mayoría de ellos no depositó su voto por mí, pero encontré una fraternal acogida y un alto grado de compromiso para que las metas se alcanzaran y se diera el gran salto que queríamos dar.

Todos nos unimos y realizamos inolvidables juntas directivas, con análisis sesudos de la situación actual y lo que queríamos para el futuro, a fe que cada uno se esmeró en dar

lo mejor, guardo una enorme gratitud por todos ellos y por el personal administrativo.

¿Cómo sientes a la Asociación?, ¿cómo la percibes cuando estás al frente de su destino por un corto periodo?

La Asociación es un Vesubio, es un Etna y muchos más volcanes dormidos que existen en el mundo, ustedes pueden llegar y respirar un ambiente de paz, pero los que hemos estado en la presidencia, sentimos su efervescencia, es un organismo vivo y cambiante permanentemente, se siente que hay tantas cosas buenas y malas que afrontar: solicitudes de juzgados para conceptos, ministerios de salud y educación pidiendo información, la DIAN, los bancos, los acreedores, otras asociaciones, nacionales y extranjeras, invitaciones a congresos, nacionales e internacionales, foros, regionales y nacionales y sobre todos sus asociados, los que creen en la Asociación como un ente que nos da nuestra identidad, a ellos eran a quienes nosotros nos dedicábamos con mucho agrado y compromiso todo el tiempo que fuera necesario, para eso fue creada nuestra entidad.

Otra situación de gran estrés era el esmero y la milimétrica que se aplicaba en el montaje de los eventos académicos como: los simposios y congresos, viajes, discusiones, revisión de las agendas de la programación, del traslado de los invitados, de la negociación con la industria farmacéutica y el cumplimiento del presupuesto asignado.

La junta en pleno siempre se preocupó por adquirir lo mejor para la ACN y para el beneficio de sus miembros, por eso revisaba y colaboraba en toda la organización de los eventos.

Por esta y muchas más razones, siempre guardaré ese recuerdo hermoso, de haber podido regir por dos años los destinos de mis queridos y admirados colegas, un grupo homogéneo.

Jefe de la Unidad de Neurología de la Misericordia Clínica Internacional Barranquilla. Coordinador de la Especialidad de Neurología. Universidad Simón Bolívar. Barranquilla. Profesor de Neurología Facultad de Medicina Universidad Libre Seccional Barranquilla. Presidente del Comité de Ética de la Fundación Bios. Barranquilla.

Recibido: 4/12/17. Aceptado: 4/12/17.

Correspondencia: José Enrique Vargas Manotas, josepis123@gmail.com